

CIRCO D'ANÉOU, RAQUETAS A NINGUNA PARTE **(02/03/13)**

Que nadie se engañe con el título de esta crónica, una excursión a "ninguna parte", puede ser algo divertido y estimulante, y esta salida de raquetas lo fue.

La actividad estaba pensada y bien planificada para esquí de travesía y raquetas. Solo diré que: Esquí de Travesía: 0; Raquetas de Nieve: 7. Goleada !!. Hasta ahí puedo leer, y no diré nada más.....

Comenzamos (las raquetas....) en la frontera de Portalet con el clásico y habitual "cafecito de encuentro" y en seguida, entre risas y bromas, nos "metimos en harina", quiero decir ii nieve !!,(muchísima nieve) en nuestro viaje a "ninguna parte", un poco cómicos, caminando como gansos palmípedos implúmedos, y un poco aventureros en medio de la naturaleza virgen. Nieve y sol a raudales y una temperatura ideal para esta actividad. La nieve este año, no se mide por centímetros, si no por iii metros !!!!. Llega a la altura de los tejados de las tiendas de Portalet. Algunas completamente desaparecidas. Ver fotos.

Intentamos alcanzar el objetivo fijado, el Refugio de la Pombie, a los pies del Midi d'Ossau, y nos encaminamos siguiendo huella bien trazada y abriendo en algún momento la nuestra propia, hasta llegar a las zetas de verano. Pero la senda de las zetas era inexistente por la nieve caída durante la semana y se nos hizo muy duro tener que abrir huella haciendo media ladera (lo hicimos unos 100 m.), por lo que renunciamos a nuestro objetivo. Los que se iniciaban en raquetas el sábado, aprendieron muy bien que la media ladera en raquetas es lo peor, pero abriendo huella es sumamente complicado y penoso. Alguno también aprendió que con raquetas no se puede "retroceder", (se da media vuelta y se sigue avanzando)

Visto lo visto seguimos caminando y disfrutando de otros senderos mejor trazados, que al final nos llevaron a los pies de Peyreget, (unos 150 m por debajo) sobre una amplia cima al final de una loma, con todo el Circo d'Anéou a nuestra izquierda y el pico Canal Roya a la derecha cerrando el circo.

Habiendo hecho hambre de comer regresamos por nieve virgen y blanda que hizo disfrutar a los principiantes de esa textura tan especial, y donde Yaiza descubrió el color del "cielo en la tierra". El azul glaciar del hielo, y del cielo, en los profundos agujeros que los bastones dejaban en la nieve. Todo un descubrimiento, algo que no olvidará la inquieta Yaiza Miñana. El cielo en la tierra.

La cabaña pastoril conocida por todos, se encuentra bajo la nieve, literalmente pudimos caminar a pie llano sobre su tejado, pero allí encontramos un lugar ideal para degustar nuestros bocadillos y disfrutar de unas paredes de nieve donde hicimos prácticas con piolet de "escalada en hielo"...

En fin una jornada inolvidable, y ahí están algunas de las fotos del día para dar testimonio de ello.

La nieve sigue ahí, habrá que volver.

Un abrazo.

Domingo Aguilar.